

CAPITULO I

PREDICACION DE SAN JUAN BAUTISTA.—BAUTISMO Y TENTACION DE JESÚS CRISTO.—SU PREDICACION.—VOCACION DE SAN PEDRO.—ANDRÉS, SANTIAGO Y JUAN.—PODER DE JESUCRISTO SOBRE LOS DEMONIOS.—SUEGRA DE SAN PEDRO.—LEPROSO.

1. Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.
 2. Así como está escrito en Isaías el profeta: Yo envío mi ángel delante de vuestra faz, que *marchando* delante de vosotros os preparará el camino,
 3. Hé aquí la voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus sendas.
 4. Juan estaba en el desierto, bautizando y predicando el bautismo de penitencia para la remision de los pecados.
 5. Todo el país de la Judea y todos los de Jerusalem venian á él, y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el rio Jordan.
 6. Y Juan estaba vestido de pelo de camello y tenia un cinturon de cuero alrededor de sus lomos y comia langostas y miel silvestre. Y predicaba diciendo:
 7. En pos de mí viene otro que es mas poderoso que yo, *ante el cual* no soy digno de postrarme para desatar la correa de sus zapatos.
 8. Por mí os he bautizado en agua, mas él os bautizará en el Espíritu Santo.
 9. Y aconteció que en aquellos dias Jesús vino de Nazareth, *que está* en Galilea, y fué bautizado por Juan en el Jordan.
 10. Y luego que hubo salido del agua, vió abrirse los cielos y el Espíritu Santo en forma de paloma que descendia y posaba sobre él.
 11. Y se oyó esta voz de los cielos: Tú eres mi Hijo bien amado: en tí he puesto todo mi afecto.
 12. Y luego el Espíritu le impelió al desierto.
 13. Y estuvo én el desierto cuarenta dias y cuarenta noches; y le tentó Satanás; y moraba entre las bestias salvajes; y los ángeles le servian.
 14. Mas despues que Juan fué preso, Jesús vino á Galilea, predicando el Evangelio del reino de Dios (a).
 15. Y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se acerca; haced penitencia (b) y creed al Evangelio.
- (a) Este versículo confirma lo que dice *Mateo* (iv, 12) de que Juan fué preso despues del bautismo de Jesús.
- (b) Jesús como Juan predicaban la penitencia y la correccion de las costumbres; pero mientras que Juan trabaja en la preparacion del mesianismo, Jesús dice: Este es el mesianismo.
- Nótese que *Marcos* no da, como *Mateo* (v, vi, vii), la sustancia de la doctrina propia de Jesús.

16. Y pasando por la ribera del mar de Galilea, vió á Simon y á Andrés su hermano que echaban sus redes en el mar, pues eran pescadores.

17. Y Jesús les dijo: Seguidme, y yo haré que seáis pescadores de hombres.

18. Y luego dejaron ellos sus redes y le siguieron.

19. Y pasando un poco mas adelante vió á Santiago, hijo de Zebedeo, y á Juan su hermano que estaban tambien en un barco componiendo sus redes.

20. Y les llamó luego. Y ellos le siguieron, dejando en el barco á Zebedeo, su padre, con los jornaleros.

21. Y entraron en Capharnaum: y Jesús entrando (c) luego los sábados en la sinagoga, los enseñaba (d).

22. Y ellos se admiraban de su doctrina, porque los instruía como quien tenía autoridad y no como los escribas.

23. Y había en la sinagoga de ellos un hombre poseído (e) del espíritu impuro que gritaba,

24. Diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido á perdernos? Yo sé quien eres: eres el santo de Dios.

25. Y le amenazó Jesús diciendo: Enmudece y sal de este hombre.

26. Entonces el espíritu impuro agitándole con violentas convulsiones y dando un gran grito, salió de él.

27. Y se maravillaron todos de tal manera que se preguntaban los

(c) M. Renan cree que los veinte primeros versículos de este Evangelio no han sido escritos por la misma mano que los demás, y solo ve en ellos una adición, una abreviación de los hechos narrados por Lucas y Mateo.

(d) VERSÍCULOS 1-21.—La narración marcha con rapidez, mas rápidamente que en *Mateo*. Aquí se ve que Juan el Bautizador, órgano de la esperanza y de la espectación popular, invita al pueblo á prepararse para la venida próxima del Mesías, y anuncia su bautismo en Espíritu Santo, y que preso Juan, Jesús entra á reemplazarle, y continúa su papel con tal éxito, que llega á hacerle olvidar, si hemos de creer la narración evangélica.

Esta continuación de la obra de Juan es explotada por el narrador en provecho de Jesús. Juan se daba á conocer como el precursor del Mesías nacional, y á este título alcanzó gran popularidad. Jesús tomó á su cargo esta misión de segunda mano, y cosa extraña, con el tiempo vino á ser el verdadero Cristo, mas por obra de sus discípulos que por sus propios trabajos. (Véase *Mateo*, III.)

(e) Sobre los poseídos consúltese á Strauss. Es raro que Juan no haga mención de *ninguno* de estos hechos.

unos ó los otros: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta? Él manda con imperio aun á los mismos espíritus impuros y le obedecen.

28. Y corrió luego su fama por toda la Galilea.

29. Y luego que salieron de la sinagoga fueron con Santiago y con Juan á casa de Simon y de Andrés.

30. Y la suegra de Simon estaba en cama con fiebre y le hablaron luego de ella.

31. Y acercándose, la tomó de la mano y la hizo levantar; y al momento la dejó la fiebre y les servía.

32. Y por la tarde, puesto ya el sol, le trajeron todos los que estaban enfermos y los posidos.

33. Y toda la ciudad se había juntado á la puerta.

34. Y sanó á muchos de diversas enfermedades y lanzaba muchos demonios, y no les permitía decir que le conocían (*f*).

(*f*) Jesús no permite al demonio que hable de él. Cosa extraordinaria. ¿Querrá esto decir que recomendaba el silencio á las personas á quienes libraba de los demonios, ó á los demonios mismos? ¿Y cómo los demonios, una vez lanzados del cuerpo que ocupaban, habrían podido hablar? Y si esto hubiera sido posible, ¿qué mayor testimonio podia dar Jesús de sí mismo? Preciso es, pues, atenerse á la primera interpretacion, conformándose con lo que los evangelistas dicen en otros pasajes acerca del secreto recomendado por Jesús.—A medida que se medita sobre todo esto, es mayor la conviccion de que el pretendido Cristo fué un predicador hombre de bien, que entendia algo de medicina, mas práctico que teórico, y que no imaginaba el papel que mas tarde se le habia de hacer representar.

Sin embargo, esta última reflexion es poco exacta. Jesús como Juan Bautista fué un verdadero entusiasta, místico, iluminado, dotado de una penetracion, de una originalidad y de una profundidad de espíritu notables. La primera idea de su mesianismo la debió Jesús á las tradiciones judías de que se hallaba penetrado. ¿Cómo llegó á considerarse él mismo el Mesías esperado por sus gentes? Este es un misterio psicológico insondable. Pero lo cierto es que Jesús con su génio extraordinario haciéndose cargo *de los tiempos*, como él dice, comprendió desde luego dos cosas esenciales: 1.^a, que este era un hecho del mosaismo; 2.^a, que el papel de Mesías no debía tener nada de político sino ser puramente social y humanitario. Y este es el testimonio mas irrecusable del superior alcance político de este hombre. Toda su predicacion, todos sus discursos,

35. Al dia siguiente, levantándose muy de mañana, salió y fué á un lugar desierto y hacia allí oracion.

36. Y le siguieron Simon y los que con él estaban.

37. Y cuando le hallaron, le dijeron: Todos te andan buscando.

38. Él les respondió: Vamos á las aldeas y á las ciudades de las inmediaciones para predicar allí tambien, porque para esto he venido.

39. Y predicaba en las sinagogas de ellos y por toda la Galilea y lanzaba los demonios.

40. Y vino á él un leproso rogándole, é hincándose de rodillas le dijo: Si quieres, puedes curarme.

41. Jesús compadecido de él, estendió su mano y tocándole le dijo: Quiero: sé limpio.

42. Y dicho esto, en el momento desapareció de él la lepra y fué limpio.

43. Jesús le despidió, despues de haberle prohibido fuertemente *que hablase*,

44. Diciéndole: Guárdate bien de decir esto á nadie; mas ve, preséntate al príncipe de los sacerdotes y ofrece por tu curacion lo que mandó Moisés, á fin que esto les sirva de testimonio.

45. Mas él, luego que salió, comenzó á hablar de su curacion y á publicarla por todas partes, de manera que Jesús no podia presentarse en la ciudad, sino que estaba fuera en lugares desiertos y acudian á él de todas partes.

sus actos, su disciplina, su institucion se derivan de aquí. Los acontecimientos han venido á probar despues que él apreció juiciosamente no solo la situacion de su pueblo, sino la del mundo todo. La ruina del pueblo judío bajo Tito y Adriano destruyó las esperanzas del Mesías político, así como la conversion del imperio romano ha justificado la mision de aquel á quien las naciones convienen en adoptar por su Cristo, *Cristus gentium*.

Despues de nuevos estudios, he vacilado entre estas dos opiniones.